



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

PANORAMA HISTÓRICO DE BAJA CALIFORNIA

ENTREVISTA A

TOMAS CORONA

POR

JESUS ORTIZ E IRMA DE ACHONDO

PHO-1-83

TIJUANA, BAJA CALIFORNIA

1988

TIJUANA

INFORMANTE: TOMAS CORONA

ENTREVISTADOR: JESUS ORTIZ FIGUEROA Y IRMA DE ANCHONDO

T.C.- Ayer estuve platicando con Enrique Río, porque Enrique Ríos le andaba comprando la propiedad a él y trató con él y se arreglaron, y a la semana, dos semanas, le habló Guillermo y le dijo siempre no, sólo que me des el doble.

Yo soy un viejo residente de aquí, fui amigo por qué no decirlo del papá de esta dama, y fue compañero Rotario mío, era excelente caballero, hablaba muy fuerte, pero era muy buen amigo mío

J.O.- Fíjese que nos estamos preparando para celebrar el centenario de Tijuana, entonces queremos hacer una segunda edición corregida y aumentada de un libro de historia de Tijuana que publicamos en 1985, que tal vez usted ya conozca, fue una edición limitada, fueron como unos tres mil ejemplares para Tijuana no es nada, nada mas que si costó mucho hacerla, entonces ahora queremos ampliarlo para que todos los forjadores de Tijuana salgan ahí, por eso venimos con usted. Estamos en Tijuana, Baja California, a 4 de abril de 1988 en las oficina del señor Tomás Corona Vázquez, los entrevistadores son Jesús Ortiz Figueroa y Irma Anchondo.

¿Usted dónde nació y en qué fecha?

T.M.- Nací en la región de Autlán, Jalisco en el año de 1908

J.O.- ¿Y sus padres quiénes fueron?

T.M.- Bruno Corona Michel, Marciana Vázquez Gómez

J.O.- ¿Usted en qué época vino?

T.C.- Llegué el 16 de mayo de 1942 embarcado, desembarqué en Ensenada, en barco americano, llamado Molocai, me trasladé a Tijuana y comencé a trabajar en correos y telégrafos, a los seis meses ya aprendí telégrafo y ya fui empleado de carrera, trabajé para la institución doce años, cuando terminaban los 12 años me saqué la lotería de 50 mil pesos, me retiré y me metí al mundo de los negocios y no nos ha ido mal, somos medios changarreros todavía, a la edad de 80 años

J.O.F.- ¿Usted de qué edad se vino?

T.C.- 23 años

J.O.- Ya venía con el empleo

T.C.- No, aquí lo conseguí

J.O.F. ¿Y tenía algún conocido, alguna relación, qué lo motivó a venirse para acá?

T.C.- Primero comencé a trabajar, me motivó, vine a ver una familia a Los Angeles, ya estando en los Angeles regresé a Tijuana y aquí conocí, tuve una amistad, un cónsul que trabajaba en San Diego, de nombre Arturo Beteta, y comencé a trabajar con él, estuve trabajando en San Diego con él una pequeña temporada, después volví a Tijuana, estuve en Hacienda como notificador, de ahí me pasé a telégrafos, era correo y telégrafos, era mancomunado, pero ahí estuve amigos que aún vive, que se llama, era Luis Enrique que era el de la estación XEC, pero luego Chema Santana que todavía vive, él me ayudó mucho

J.O.- ¿Dónde estaba el correo entonces?

T.C.- El correo estaba cuando yo entré en la calle B y calle segunda

debajo del hotel América, se quemó el correo, entonces nos cambiamos en donde está la casa Dorians ahora, estando en la casa Dorians-

J.O.- ¿Cómo en qué año se cambiarían a la Casa Dorians?

T.C.- Bueno, cuando yo salí de ahí fue el 46, 48, 47 algo así

J.O.- ¿Y ya tenía cuántos años ahí?

T.C.- Duré casi doce

J.O.- Ahí en el edificio de Dorians

T.C.- No, no, duré trabajando 12 años en la institución

J.O.F¿Pero ahí cuántos?

T.C.- Yo creo que, porque se quemó también, en la época de Braulio Maldonado nos cambiamos o se cambió el correo, yo ya no estaba, se cambió en donde está ahorita, ese terreno era de Adolfo Curto, lo expropió el gobierno y edificó el correo ahí

J.O.- ¿Y él de dónde sería, el señor Curto?

T.C.- De España, 161

J.O.- ¿El cómo cuándo habría llegado?

T.C.- ¿El llegó a Mexicali como cartero, llegó en 1934, 35 y aquí vino e instaló el cine Ideal, ahí donde está ahorita el cine Bujazán

J.O.- ¿Cómo en qué año sería eso?

T. .- Como el 37, 38, yo era el representante de una casa de México que distribuía películas, yo se las rentaba a él a Bujazán, Bujazán estaba asociado con Enrique Azcona y Enrique Martínez yo les rentaba las películas a ellos, representando al administrador de correos

J.O.- ¿Qué cines habría entonces?

T. .- No había nada mas que el Cine Ideal y el Concordia que estaba frente al parque, el Concordia era de Alberto Mendez Bernal, pero el Mutuálista, el Zaragoza era de la sociedad Mutuálista el Ideal era de Adolfo Cure

J.O.- Muy interesante, ¿y cómo cada cuándo llegaban las películas?

T. .- Cada semana, teníamos premier y teníamos, yo las distribuía en todo el estado, a mi me las mandaban de México y el administrador entonces era el señor de la Vega, y me permitía ir con mi carrito a Mexicali y de ahí dejaba una película y de ahí la llevaba a Ensenada, total teníamos la representación en todo el estado

J.O.- ¿Y qué cines había en Mexicali?

T. .- En Mexicali había dos nada más, había uno que era de Curto y otro no recuerdo su nombre

J.O.- ¿En Ensenada había uno o dos?

T. .- Uno nada mas, era el cine Centenario

J.O.- ¿En esa época qué población era más grande de las tres?

T. .- Tijuana tenía unos 7, 8 mil habitantes Mexicali estaba mas extendida, estaba de gobernador entonces, don Agustín Olachea

la zona militar enseguidita, y ahí vivían los señores Camacho, y apareció la niña asficciada y muerta por ahí en un baño y el general Osornio, pusieron a todos los soldados formados y ahí lo detectaron, estaba el tipo un poco sangrado de sus ropas y de ahí lo cortaron, hicieron un consejo de guerra, lo llevaron al panteón, lo soltaron y ahí lo mataron

J.O.- ¿Y lo de palacio cómo estuvo?

T.C.- Lo del palacio como el pueblo se amotinó, se vino, todo el pueblo se amotinó y llegaron a Palacio y prendieron fuego, lo quemaron, y se fueron a la comandancia que era la cárcel que era un lado la comandancia y por otro la cárcel y la quemaron también, ahí sacaron los presos unos quemados y otros que corriernn, entonces entraron los soldados y hasta que hicieron al general que hiciera el consejo de guerra.

J.O.F.- ¿Y en dónde estaba el palacio que se quemó?

T.C.- Ese palacio que ahora lo reformaron estaba frente al correo

J.O.F. O sea en la Segunda y Constitución

T.C.- Sí

J.O.- Ese fue el que quemaron, o sea que era de madera, y qué forma tenía?

T.C.- Era un cajón completo con sus ventanas, era de madera, pegado al hotel Zaragoza,

I.G.- ¿Y la cárcel estaban enseguida de la iglesia?

T.C.- Enseguida de la Iglesia de Guadalupe, estaba la comandancia enseguida estaba la cárcel.

I.G.- ¿Y la escuela, no había una escuela ahí?

T.C.- La escuela la hicieron después, esa la hizo el hipódromo

J.O.- ¿El hipódromo hizo la escuela y cómo se llamó esa escuela, no se acuerda?

T.C.- No me acuerdo

J.O.- No será la Lázaro Cárdenas que está ahora, o sea es nueva

T.C.- El hipódromo ayudó mucho

J.O.- ¿Y cuándo usted llegó, cuántos empleados había en correo?

T.C.- Eramos ocho por todos, tres telegrafistas y cinco empleados

J.O.- ¿O sea que estaban unidos el telégrafo y el correo?

T.C.- Sí, estaba fusionado, era una sola institución

J.O.- ¿Quién era el administrador?

T.C.- Roberto de la Vega

J.O.- ¿Y luego qué puesto tenían, cómo estaba estructurado?

T.C.- Bueno, en el correo cuando son oficinas chicas les llaman ratoreras, los empleados saben hacer todo y cuando las oficinas son grandes como ahorita, hay departamentos de giros, de reembolsos de registrados, servicios internacionales, en el correo, en el telégrafo solo hay internacionales, telegramas internacionales y telegramas en el país

J.OF.- ¿Y giros?

T.C.- Giros postales y giros telegráficos, todo manejé yo, aprendí todo, trabajé doce años

J.O.- ¿Y usted anduvo de cartero también o no?

T.C.- No, el primer nombramiento fue de mensajero, pero luego, por eso me comisionaron en el telégrafo, comencé a usar la máquina y había un ingeniero quizá usted se acuerde de él, era Federico Campbell Mayén, era un tipo muy inteligente, era ingeniero, yo la escuela que tengo es religiosa, yo tuve fui hermano marista, en Chiapas y la Hidalgo ahí estuve cuatro años encerrado, de ahí pasé a Tlalpan, al asilo Patricio Sanz, ahí estuve por siete años, casi ocho, y se vino la cosa de los callistas, se cerraron las iglesias y se acabaron las iglesias religiosas, y comenzamos a trabajar por fuera y no tenía mucha preparación, yo dominaba francés, el colegio marista es francés completo, pero seguro me distinguían un poco ahí en telégrafos, y si entregué telegramas, cuatro meses, seis meses y mi compañero era Costamesa, el que fue periodista también

J.O.- ¿Así es que usted fue compañero de Costamesa, era mensajero también él, cuántos mensajeros había, cuántos mensajes distribuían mas o menos?

T.C.- Pues mire usted no era nada mas que oficiales la mayor parte, era la aduana, era emigración, el hipódromo y las casas de juego, las casas de juego estaban en su apogeo, estaba el Agua Caliente a la vuelta, estaba el Foreign Club allá, esos eran los que más telegramas manejaban

J.O.- ¿Y usted duró?

T.C.- Yo como aprendiz de telégrafo siento que antes del año yo ya estaba en las oficinas trabajando, me sustituyó otro

J.O.- ¿Quién sería el que lo sustituyó?

T.C.- Entró un muchacho joven, lo han de conocer, se llamaba Jorge Abasolo Barnet, era hijo del general Abasolo, estaba exiliado, y cuando entró el general Cárdenas, entró de vuelta, lo trajo el general Rico, ya siendo jefe de la zona, cuando los Estados Unidos iban a entrar aquí, pensaban que iba haber algo y el general Cárdenas estaba de jefe de la zona, aquí en Ensenada en el hotel Playa, se posesionó, no le permitió la entrada a los americanos, tomar parte

J.O.- ¿Así es de que cuánto tiempo duró de mensajero dice?

T.C.- Unos seis meses

J.O.- Entonces ese señor ingeniero le dijo, usted tiene algo de preparación,

T.C.- Sí, usted tiene facultades, él me enseñó, eran dos departamentos, el internacional manejaba los telegramas con Estados Unidos que era Morse, y el otro mas fácil, entonces él me enseñó el alfabeto, usted sabe que el telégrafos puros puntos, puros puntos, nunca trabajé un aparato que se llama dibro, yo trabajaba con pura llave, pero no había muchos telegramas como ahora, ahora hay muchos telegramas, muchísimos, y luego ya viejo, y luego el oído falla, porque el telégrafo es como o el radio es como el músico hay que tener un buen oído, y luego no estar nervioso tener muy buen tacto.

J.O.- Así es que en cuánto tiempo aprendió usted

T.C.- Yo siento que a los seis meses ya trabajaba, pero ya me hicieron empleado de nombramiento de un año en adelante

J.O.- ¿Y sus compañeros quiénes fueron?

T.C.- Los compañeros fueron, tengo hasta fotografías

J.O.- Haber si nos da oportunidad de copiarlas

T.C.- Aquí en Agua Caliente estaba un señor que se llamaba Ricardo Vázquez de Lara

J.O.- O sea que tenían una sucursal aquí

T.C.- En el hipódromo no, en Agua Caliente teníamos una sucursal, era Ricardo Vázquez de Lara el telegrafista

J.O.- Así es que ese fue otro de sus compañeros que trabajaba ahí

T.C.- Trabajaba ahí pero estaba comisionado en el Foreign Club, igual que Chema Santana, Chema Santana fue el jefe allá, estaba comisionado en el hipódromo, también Chema domina los dos idiomas muy bien

J.O.- El no tiene nada que ver con los Santana de Tecate

T.C.- No, nada, este es Santana Peña, y los Santana de Tecate son Santana Peralta

J.O.- Y este señor Chema Santana había sido administrador del correo antes

T.C.- No, él no fue administrador nunca, él fue administrador de telégrafos, era el segundo pero estaba comisionado en telégrafos, pero el primero era Luis Enrique Enciso, él todavía vive

I.G.- El todavía vive, verdad?

T.C.- No, él ya murió, vive el hermano Ernesto, se murió de leucemia, pero era compañero mío Rotario

I.G.- ¿Pero a ese señor Santana, no le decían santanita?

T.C.- No,

I.G.- Porque el señor Apel mencionó un santanita

T.C.- Era muy enamorado, muy simpático, sabe como se casó, no se quería casar y en una fiesta se enamoró de una muchacha bailando, estábamos jóvenes, el monton de amigos, sus compañeros, le trajeron un juez, y se quisieron casar, y rápido los casaron en la fiesta, bien tomado, y cuando despertó ya se casaron y siguieron, és el suegro del actual recaudador de rentas

I.G.- ¿Cómo se llama?

T.C.- Es un tipazo de hombre, muy buena persona, es el suegro de él, nada mas por haber sido compañero de su suegro yo llevo me presta su oficina, se llama Miguel Augala, es excelente caballero, es joven

J.O.- Así es qué que otros compañeros

T.C.- Bueno, ahí en el telégrafo tuve a un señor Estupiñan, tuve un señor Ruelas, tuve un señor Federico Campbell, mi maestro, y tuve a un señor Carballo de la Paz, ahí desfilaron en ese tiempo, un guero del Valle, ese está fotografiado conmigo ahí, y va estar en esa fotografía está, Gilbert que usted lo ha de conocer, trabajó mucho en la comandancia, 25 años trabajó, ahorita ya está pensionado

I.G.- ¿Y él vive todavía?

T.C.- Sí vive todavía

I.G.- ¿Y el nombre del señor Gilbert?

T.C.- Se llama Epamuceno Gilbert, y le voy a decir en donde lo localiza, con los Cruz, está casado con una prima hermana de los Cruz, el comandante de la judicial, y están frente a la Washmobile, pero enseguidita están los despachos de ellos, él les va a dar muchos datos

I.G.- Tendrá fotos él

T.C.- Pues le voy a prestar una mía, porque quiero sacar, amplificarla, otra al guero del Valle y otra a Chema Santana

J.OF.- Fíjese que nosotros tenemos lente para sacarle foto a las fotos, entonces con las negativas, que saquemos nosotros usted puede amplificarla.

¿Cuál fue la diferencia de telégrafos y correos a cuando usted entró y cuando usted salió?

T.C.- Ya cuando salí ya éramos cuarenta

J.O.- Una transformación muy rápida

T.C.- Le voy a platicar una cosa, yo llegué hacer el prestamista de todos, yo ya con dinero, porque no me salí de ahí, yo con dinero, pues los empleados federales siempre andaban escasos de dinero, y yo les prestaba su quincena a todos, a todos les prestaba su quincena a todos, me pagaban a la quincena, pero les volvía a prestar, total ya cuando yo me salí, éramos cuarenta, ñya había crecido la ciudad, 60, 70, ochenta mil habitantes, se desenvolvió muy rápido, nunca ha dejado de crecer, siempre ha ido superándose, yo tengo 56 años viviendo aquí en Tijuana

J.O.- Así es de que el primer año cuando usted entró eran 8

T.C.- Cuando mucho 8 empleados

J.O.F.- Después al segundo cuántos sería

T.C.- Siempre aumentaban dos, tres cada año, y luego comenzaron las colonias, la primera fue la Libertad, que pusimos una agencia de correos

J.O.- ¿Cómo en qué año sería?

T.C.- Sería como dos, tres años después

J.O.- ¿Y luego qué colonia siguió?

T.C.- Ya después comenzamos a dar servicio en Rosario, y las demás colonias las cubríamos, la Independencia se llamaba Plutarco Elías Calles

J.O.- ¿Y en qué año fundarían esa colonia?

T.C.- Fue la segunda Colonia, primero la Libertad,

I.G.- Luego la Altamira

T.C.- Bueno la Altamira esa la hizo el general Rodríguez pero estaba la pura escuela, no había colonia, subíamos hasta allá pero la pura escuela

J.O.- ¿Y cuándo vino poblandose?

T.C.- Yo creo que hará unos 20, años, 25

J.O.- En los 40s ? ¿y qué otras colonias?

T.C.- No, ahorita hay 240 o 250

J.O.- Pero de las primeras, primero la Libertad, y después la Plutarco Elías Calles, después sería la Altamira

T.C.- Yo creo que la Altamira

J.O.- ¿Y la Alemán?

T.C.- La Alemán siguió también

I.G.- Bueno, nosotros le llamábamos colonia a la Colonia Cacho, se acuerda?

T.C.- Sí, pero la colonia Cacho era la número uno, era la colonia de los ricos, era la primera

J.O.- ¿Y esa en qué año se fundó?

t.c.- No, pues esa fue la primera

J.O.- ¿Antes que la Libertad?

T.C.- Sí, primero fue la Cacho

I.G.- Y la Gabilondo, era la colonia Gabilondo, era parte de la Cacho,

T.C.- Atrás del toreo, esa se hizo después, la Gabilondo eran terrenos de un amigo del señor Anchondo, de un amigo socio

I.G.- Hilario Gabilondo

T.C.- Era socio del señor Anchondo

J.O.- ¿Y el señor Gabilondo llegó a vivir aquí?

T.C.- Yo creo que era de Chihuahua el hombre

I.G.- Aquí vive su hija

T.C.- Sabe que quien le manejaba los negocios al señor Gabilondo era don Erasmo Anchondo, don Erasmo Anchondo era una histo-

ria, era un caballero, muy bueno, a mi me prestó dinero, cuánto necesita, y sabe qué hizo, cuando desocupó Poncho su yerno el edificio, me dijo ahí está el edificio, haber que haces con él, fíjese cómo me estimaba el hombre, por eso me dolió, yo estoy con un negocio ahí en ese edificio nada mas por cariño, ahí comencé hace 40 años, le pago la renta que él me pida por ayudarlo, pero ya no gano nada, tenemos negocios mejores que ese

I.G.- Enseguida de usted qué no estaba un señor Madrigal, que no estuvo hace mucho

T.C.- Sí, hace 20, 30 años, era consentido, le llevaba muchos asuntos al señor.

I.G.- Era contador, Enedino, él le llevaba la cosa contable a don Erasmo, ni le cobraba porque era de Chihuahua

T.C.- Me lo mandaba a mí arreglar asuntos fiscales, me lo mandaba con gastos pagados

I.G.- ¿Qué otros amigos tenía usted cuando recién empezó, cuando se sacó la lotería y fundó su negocio?

T.C.- Un caso insólito en 1950, se muere mi suegro, el día último del año, estábamos en la funeraria velándolo, entonces salí yo a buscar una botella de licor, hice cola para comprar una botella, cola de diez quince minutos, había mucha clientela entonces se me metió en la cabeza poner un negocio de licores

J.O.- ¿En qué año?

T.C.- En 1950, entonces me encuentro a don Erasmo y me dice yo te presto el edificio, ya me lo van a desocupar, ya me presto su edificio, es en la calle 8 y revolución, todo, entonces yo hice la división, 6, 8 locales y puse, ahí planté el pri-

mer negocio

I.G.- Ahí no estaba un señor Encinas, que tenía el gas primero, don Roberto Encinas

T.C.- Enfrente, el gas se lo vendió a don Erasmo, se lo dio a Alfonso en 10 mil dólares, hasta le digo la cantidad, pero ya estaban los Villalvazo, ya estaban en la Calle Segunda

J.O.- Era el indio

T.C.- Sí, el indio, pero entonces el señor Encinas trajo el gas y se lo vendió a don Erasmo, y don Erasmo se lo vendió o se lo pasó a su yerno, cuando se casó con su hija

J.O.- ¿Quiénes eran las familias prominentes de Tijuana?

T.C.- Pues eran pocas, estaban los Escobedo, don Lauro Escobedo tenía una lechería, de la colonia Cacho para acá, en donde es ahorita el sanatoria Aubanel, todo así, era de don Lauro Escobedo, después siguió antonio que es hermano también de papá de mi señora, y había unos españoles aquí los Loperena, los Castro Gesenios, se casó una muchacha muy bonita de los Loperena con un hermano de Tony Martínez, el Valeriano

I.G.- Luz, no se llamaba Luz

T.C.- No, es guapísima, iba mucho al telégrafo y yo me sentía chiquito, muy elegante, muy bonita, estaba el Agua Caliente en su apogeo, y el papá de ella, estaban aquí los Aldrete, pero mire la gente importante así, don Enrique Aldrete vivía en Estados Unidos

I.G.- Después se cambió para acá, vivía en la calle segunda

T.C.- Pero vivía en Estados Unidos la gente importante, pero era

le estoy hablado de 8 a 10 mil habitantes

I.G.- ¿Usted conoció al señor Estudillo?

T.C.- Cómo no, deje platicarle, me amanecí jugando con él varias veces, se casó con Carmela, sabe en donde estaba entonces en el consulado en San Diego, don Arturo Beteta era muy amigo de señor Aldrete, entonces don Arturo me dice vamos a México, entonces cual sería mi sorpresa, iba el señor Aldrete de compañero y sus dos hijas, se acababa de casar Carmela con Roberto Estudillo, le hablo del 52, es mas sabe que pasó, me dice don Enrique, llévate a mis hijas, para mi que quería casarme con una de sus hijas, Graciela y Carmela no Carmela ya se había casado, era Graciela y Adrianita y las muchachas manejaban muy bien, mejor que yo, y yo iba ahí, y nos fuimos por el lado americano, por el lado de el Paso, luego Laredo, Ciudad Victoria, Monterrey y luego México, pero don Enrique Aldrete, pensaba casarme con alguna de las hijas, pero quiere que le diga, yo ya estaba casado, la señora mia no estaba aquí, estaba en Jalisco, unos problemones, yo estaba joven, tenía como 20 y tantos años

I.G.- Los Aldrete tuvieron un problema también aquí cuando ya vivían ellos aquí, ahí en la calle segunda

T.C.- Bueno, le digo la verdad, se ahorcó uno de sus hijos, Enrique, se suicidó, estaba casado con esta muchachita, muy bonita, hija del licenciado Rojas, muy bonita muchacha, la que fue esposa de Juan Martínez después . Ahí en la calle segunda en donde está la escuela La Paz, ahí en un árbol se colgó

I.G.- Sí porque cuando yo entré a la escuela nos pusieron en el garage porque no había salones, estaban acondicionando la casa, y nos decían, que ahí que el muerto, y queríamos estar con el muerto, y yo no sabía, hasta después, hija del licenciado Rojo, el notario número uno, tenía tres hijas, la que

se casó con Jorge Mendivil y la otra con el licenciado Rodríguez, con Eugenio

I.G.- El trabajó en el Foreing Club

T.C.- Bueno mire, el que vino ahí con ellos, que lo trajeron en la época de Calles, estaba en el Foreing Club trabajando, era el señor Woman, un americano, y después estaba un señor Cota López entonces vino don Eugenio Rodríguez y les plantó una tienda de importaciones enfrentito, en donde es hoy la casa de Raul Miramontes, es amigo de ellos

J.O.- ¿Así es que esa es el panorama de la Tijuana de esa época?

T.C.- Después pueden ver esas fotografías

J.O.- ¿Así esa de qué año fue?

T.C.- Pues estaba López Mateos de presidente, hace 25 años

J.O.- ¿O sea que el gobernador aquí quién era?

T.C.- El gobernador era Eligio Esquivel Méndez, entonces nos tocó hablar con el presidente de la República, y el secretario de Hacienda que era Ortiz Mena, el secretario de la presidencia era Miranda Fonseca, el de Industria y Comercio, total estuvimos allá 45 días

J.O.- En qué mes se fueron

T.C.- Estuvimos allá, a mi me tocó estar informando por teléfono a la cámara, yo siento que estuvimos entre mayo, así como en estas fechas, venimos en junio, estuvimos 45 días, el señor representaba al gobernador, pero estaba Bujazán